

**Acto de clausura. Palabras de Rogelio Blanco, director general del Libro, Archivos y Bibliotecas de España y representante del Ministerio de Cultura de España.**

Deseo decirles que suscribo absolutamente todas las palabras de agradecimiento y no quiero ser reiterativo. Simplemente deseo reconocer que a las personas se nos pueden ocurrir numerosas ideas, todos las tenemos, pero que si no hay detrás complicidad, cooperación y colaboración, es imposible llevarlas a cabo.

Es cierta la anécdota que cuenta Rafael, pero si en esa anécdota alguien no hubiese continuado con la propuesta, esto no hubiera sucedido y no hubiéramos llegado a esta II Acta.

Ciertamente, yo creo que el objetivo del movimiento DAFO podría ser cierta complicidad, cierto convenio de cooperación entre todos para que lo que aquí sucede continúe. Nadie por sí solo podrá llevar a cabo nada de esto. Aquí se han producido unas jornadas de reflexión. El modelo elegido es el disfrutado, y espero que también sea un elemento identificador del mismo. Toca, pues, reconocer que detrás de la cooperación, la colaboración y la complicidad de todos se pueden llegar a poner en marcha numerosas actividades que, al fin y al cabo, redundarán en beneficio de los ciudadanos.

También aquí, ya se ha situado como una acción inmediata, de Ecuador, el congreso de la III Acta en Andalucía, pero yo también quisiera recordar otros. En Sao Paulo, en agosto de 2008, se celebrará el congreso del Gremio Iberoamericano de Editores, que es una continuación, también colaborativa, de los editores de ambos lados del Atlántico.

Deseo recordar, también, la acción colaborativa del CERLAC, un organismo que agrupa a 21 países iberoamericanos. Por qué no recordar también al Congreso de la Lengua, el próximo se celebrará en Chile (el anterior fue en Cartagena de Indias). Creo todos estos son modelos de complicidad y convenio, y en los que se suscribe la posibilidad de colaboración de todos los que estamos, en este movimiento DAFO.

El primer día, en mis palabras empecé invocando la Carta Cultural Iberoamericana suscrita por los jefes de Estado, y quisiera leer otro de los puntos de la Carta, que es el denominado ‘principio de solidaridad y cooperación’. Leo textualmente:

“La solidaridad entre los pueblos y países promueve la construcción de sociedades más justas y equitativas en una comunidad iberoamericana con menos asimetrías. La cooperación horizontal, basada en el respeto y en el trabajo mancomunado, es el canal privilegiado del espacio cultural iberoamericano”.

Y ya sin más, porque me han pedido que sea breve, quisiera leerles un telegrama que nos ha enviado la ministra de cultura de España, Carmen Calvo. También recordar que ella, junto con el ministro de Cultura de Brasil, Gilberto Gil, fueron algunos de los grandes impulsores esta Carta Cultural Iberoamericana, que hoy está asumida por todos los jefes de Estado. El telegrama dice así:

“Amigas y amigos del libro: deseo en primer lugar enviar un fraternal y solidario abrazo al pueblo colombiano. Soldados víctimas por la paz en el Líbano y representantes electivos por la voluntad del pueblo, han perdido el don más valioso del que disfrutaban los habitantes de este planeta: la vida. Su muerte violenta supone parte de la propia, pues representan la paz y la democracia. En segundo lugar, ante la imposibilidad de acompañaros, deseo enviaros un saludo y mucha complicidad. Representáis un modo ajeno a la intolerancia de construir el mundo. Estoy segura que esta II Acta es un éxito. Espero las conclusiones y propuestas para colocarme al frente de su defensa y difusión. Recibid un cálido saludo, Carmen Calvo Poyato, Ministra de cultura de España”.

Nada más y muchas gracias.